

CUADERNO DE NAVEGACIÓN DE CARTELES
Nº2 - Agosto de 2006

EDITORIAL

El camino del analista

Por Antonia Carolina Caparroz de Moreira

"La enseñanza del Psicoanálisis, no puede transmitirse de un sujeto a otro, sino por los caminos de una transferencia de trabajo"
J. Lacan -Acta de Fundación-Nota Adjunta 1964

Sitúo entonces, en uno de esos caminos, el dispositivo del cartel.

El Cartel, ese grupo constituido por elección mutua, que debe mantener un trabajo de elaboración, al servicio del discurso analítico, donde cada cual responde en nombre propio.

El cartel, esa estructura en la que confluyen, en la que se continúa con efectos a posteriori, primero, el trabajo del análisis (del propio análisis), luego, el de la praxis.

El cartel, con su organización circular, no jerárquica, trabajando contra la identificación, a favor del uno singular; es una apuesta que no transita por el camino de la segregación, es una apuesta que transita por el camino del compromiso en la Escuela; interesada esta, en la formación del analista.

El Cartel, entonces, en el camino del analista, en el de su formación que no es sin lazo a la Escuela.

El milagro Secreto

Por Fabián Dutto

Es en esta segunda parte el trabajo de cartel intento analizar el cuento el

Milagro secreto desde una lectura desde la segunda etapa de Lacan teniendo como concepto central al Goce. Tal vez sea menos romántica desde ¿qué tratamiento hace el personaje Jaromir ante su sentencia de muerte?

Puede haber obra oral, solo a nivel del pensamiento? Porque que esta obra no va dirigida a nadie, ni tiene alguna incidencia en un determinado marco histórico ¿Hay deseo o un mero goce autista, sintomático? Su interpretación de la situación hace que coloque el ste. "Los Enemigos" de su obra inconclusa para tratar esta cuestión de tiempo de su obra que velozmente se va develando.

Es aquí una situación, los rodeos para llegar a su obra, y postergar su sentencia de muerte con muy pocos recursos, sin la palabra escrita... aunque hubo escritura, ya que hizo letra de aquello que lo dejaba con su carácter de inconcluso... necesitaba hacer algo.

Y ese algo lo trasportó en el tiempo. Más que en el tiempo en el momento.

En este cuento hay una trasgresión en relación al tiempo, podemos decir que el carácter ilusorio del tiempo esta dado en el de introducir un año en dos minutos, y como dice Borges de cierta filosofía de la india... "la naranja está por caer de la rama, o ya está en el piso,". Aquí pues la naranja está en el aire, detenida durante un año. Pero este tratamiento de lo real que hace Haromir me resuena el planteo de Autor, de Blanchot: "Así antes de la obra, el escritor todavía no existe, después de la obra, ya no subsiste: lo que equivale a decir que su existencia está puesta en tela de

juicio. ¡Y se lo llama autor!". Podría entonces afirmar que su existencia no estuvo dada al final sino en el trayecto instantáneo de la bala. Quien no tiene una obra inconclusa desde esta perspectiva? a cada instante, el tema es leerlo. En relación a Haromir sabía lo que le iba a pasar, tal vez su letra estaba marcada en el segundo sueño que hizo Padre, se podría decir que pudo amarrar algo de eso que estaba suelto en su vida, en posición de goce del Otro. Sabemos que su vertiente era judía, esto que hacía padre para el personaje, estaba del lado de la escritura. Desde allí trabajó su real., es decir su sentencia. En esos dos minutos que hicieron un año, en eso que no ceso de inscribirse, de allí lo mágico de la temporalidad, este Otro del sueño " "Hacia el alba soñó... Un bibliotecario le pregunto ¿Qué busca? – Busco a Dios respondió." no es más que lo invención que el personaje tiene que hacer. Para amarrar esos cabos sueltos.

El Unbewusste y L'Une-Bevue Por Mónica Wons

En la primera clase del Seminario 24, Lacan señala que con este seminario, trata de "introducir algo que va más lejos que el inconsciente", se entiende que se refiere al inconsciente tal como lo define Freud. ¿Qué distingue el inconsciente freudiano, el Unbewusste, y el inconsciente Lacaniano del Seminario 24, L'Une-Bevue, si fuera posible llamarlo inconsciente?

El inconsciente para Freud "se puede deducir que era unos efectos de significante" (pág. 21), es decir, una cuestión de saber. Podríamos decir que el aforismo lacaniano: El inconsciente estructurado como un lenguaje, resume lo esencial del Unbewusste freudiano, los efectos del lenguaje sobre el sujeto en tanto el sujeto se constituye por los efectos del significante. Tratándose de un saber que no se sabe, el inconsciente cae bajo el dominio del saber y queda del lado del campo del sentido.

En la medida que en su última enseñanza, Lacan "se empeña en devaluar el saber al rango de una elucubración en contraposición a la promoción de la referencia a la manipulación" (J-A Miller, El lugar y el lazo, clase XX), el concepto de inconsciente se modifica: "El inconsciente de Freud son efectos de significante... (pero) él no sabe "hacer con" el saber. Es su debilidad mental..." (pág. 21). La traducción del Unbewusste por L'Une-Bevue da cuenta del esfuerzo de Lacan por distinguir el inconsciente que queda del lado del campo del saber y del sentido, y un inconsciente lacaniano, que da testimonio de un saber hacer allí con lo real, un inconsciente real. El inconsciente real es entonces el inconsciente que equivoca, sin atribuir a este "error grosero" un sentido, una significación, esto es, sin transformarlo en un lapsus.

"El inconsciente traducido como l'une-bevue quiere decir otra cosa, un escollo, un tropiezo, una patinada de palabra a palabra. Es precisamente de eso que se trata. Cuando nos confundimos de llave para abrir una puerta... Freud se precipita a decir que... uno se confundió. Equivocación es el único sentido que nos queda para esta conciencia. La conciencia no tiene otro soporte que permitir una equivocación" (pág.47)

El inconsciente real no traduce el error, la equivocación como sentido a descifrar, "hay inconsciente cuando la conciencia se equivoca, y antes que se le de sentido". (J.A Miller, El lugar y el lazo, pág. 245)

Es inquietante –continúa Lacan– porque esta conciencia se parece mucho al inconsciente pues es a él que decimos responsable de todas las equivocaciones... Nada más fácil que patinar en la equivocación, quiero decir en un efecto de inconsciente, puesto que era precisamente un efecto de mi inconsciente lo que hace que ustedes hayan tenido la bondad de considerar eso como lapsus, y no, así lo hubiera querido calificar yo mismo... un error grosero" (pág. 47)

El saber hacer del l' une-bevue, un saber hacer con lo real, radicaría en servirse del sentido (tal como lo demuestra el funcionamiento del inconsciente freudiano, el Unbewusste) para ir más allá de él.

Sobre la melancolía **Por Jorge Yunis**

Según Diógenes Laercio, Teofrasto -sucesor de Aristóteles en el Liceo- había redactado un libro cuyo título era Acerca de la Melancolía.

En dicho texto se vinculaban ciertos rasgos de genialidad en algunos hombres y la afección de la melancolía.

La bilis negra, la mélaina cholé, y sus efectos había preocupado desde mucho tiempo antes a los médicos hipocráticos.

En tratados de esta corriente a los que se hace referencia como los más antiguos y genuinos y a los que se denominaron Corpus Hippocráticum, la melancolía es un principio morboso, una enfermedad del cuerpo y del espíritu extremadamente dañino y grave.

Hasta entonces la melancolía era una enfermedad definida por la oscura coloración que tomaba la bilis -normalmente color amarillo verdoso-.

Sin embargo, a partir del tratado Sobre la naturaleza del hombre, atribuido a Pólipo, yerno de Hipócrates, será designado como melancólico el temperamento en el que predomina la bilis negra.

Es decir, la melancolía comienza siendo considerada como una enfermedad del cuerpo y del espíritu y luego deriva en calificar uno de los temperamentos típicos, un trazo permanente en el carácter de las personas.

Ya en esta segunda etapa se considera a la mélaina cholé como a uno de los cuatro humores básicos del cuerpo, junto a la sangre, la flema y la bilis amarilla. Es decir, deja de ser una transformación morbosa de la bilis para constituirse como un humor propio.

El melancólico es aquel individuo en cuyo temperamento -resultante de la mezcla de los cuatro humores- predomina la bilis negra.

Esta es la teoría que llega hasta Aristóteles y que desarrolló Teofrasto en su libro. El melancólico no es un enfermo sino una persona en cuya constitución temperamental predomina ese humor sombrío que lo caracterizará a perpetuidad y lo hará poseer determinada conducta y sensibilidad.

El origen de ese "humor negro" permanece enigmático. Esta bilis negra no parece provenir de un testimonio empírico; puede ser una derivación de una creencia muy antigua que atribuye al negro un valor negativo.

A partir de este esbozo, trataré de abordar las vicisitudes por las que va atravesando el término melanchólous tanto en los griegos como posteriormente en la época romana, para llegar a la concepción que sobre el mismo se elabora en el renacimiento.

Si el tiempo lo permite, trataré de hacer un breve recorrido por seminarios y escritos de Jacques Lacan referidos al tema.

"Eterno Resplandor de una mente sin recuerdo"... o la debilidad mental **Por Claudia Lijstinstens**

A partir de las resonancias de la investigación de este cartel y de los interrogantes que particularmente me ha suscitado el concepto de Inconsciente en la última enseñanza de Lacan es que me dispongo a realizar un breve recorrido por el concepto, para situarme en este último tiempo, donde lo que prevalece no es el sentido, sino lo real fuera del sentido.

Poniendo en primer lugar al Inconsciente como la equivocación, y al psicoanálisis como una práctica orientada por el equívoco, por aquello que "escapa a la captura, al apresamiento", ilustraré a través de una secuencia fílmica, cómo el poder de las teorías cognitivistas y comportamentales fracasan frente a la debilidad del Inconsciente.

El seminario 24, *L'insu que sait de l'une-bevue* "lo no sabido que sabe de una equivocación", tiene además una traducción equívoca, Lacan juega con el doble sentido, un juego traslingüístico que, por homofonía, traduce la palabra alemana freudiana para el Inconsciente UNBESWETWE, significando además El fracaso del Inconsciente. o el fracaso de la Una equivocación.

Lacan trata de introducir algo más allá del Inc. que va más lejos que el Inc, el peso del determinismo de la poesía y no tanto de la lógica y es el fracaso, la equivocación, que denomina como debilidad mental.

Este concepto novedoso en la última enseñanza, está articulado por un lado, a lo singular, a esa Una equivocación, al Uno, como lo propio de cada sujeto, que no puede ser puesto en común por el sentido, por el saber, por el lenguaje común de los sujetos, y que nombra lo real de cada Uno.

Pero por otro la equivocación, el fracaso, es decir la debilidad mental misma, es lo que nombra al Inconsciente colocándolo a nivel de lo mental, de la debilidad que afecta lo mental, por la relación difícil entre el cuerpo y lo simbólico, el sujeto está condenado a la debilidad, ya que está afectado por esa desarmonía estructural entre lo real, simbólico, e imaginario. Califica con esto la falta, la castración, el agujero, la ausencia de relación sexual, la ausencia del complemento sexual.

Le asigna con esto un doble sentido al Inc. por un lado sigue sosteniéndolo como elucubración freudiana de saber, del lado del sentido, y por otro dice que es real, ubicándolo como el equívoco mismo, es decir del lado de lo real fuera de sentido.

La debilidad de lo mental está en el hecho que el sujeto está estructuralmente perdido, (Pág.87), su mente insiste por el sentido y no lo pone en relación con lo real, por lo que al inconsciente es imposible captarlo. Sólo es posible captarlo a partir del equívoco.

El ser humano se equivoca, habla sin saber, se engaña, y se la pasa elucubrando un saber sobre esa debilidad mental, sobre ese tropiezo y esa equivocación, traduciendo lo más real del Inconsciente, eso que escapa al sentido, a la captura, al apresamiento, Dice Miller "Hay Inconsciente. cuando hay error, es decir, cuando la conciencia se equivoca, y antes que se le dé sentido. Se trata de un esfuerzo por situar el Inc en el nivel de lo real por fuera del sentido"

Veámoslo en un ejemplo, fílmico, La película comienza con un sujeto sorprendido una mezcla entre sus recuerdos y pensamientos, confundido, esperando saber si se va a encontrar nuevamente con su partenaire. Una mezcla de realidad y ficción comienzan a sucederse, y a ordenar una secuencia de recuerdos que transcurren reconstruyendo la historia, desde el pasado contingente, que llevó a este hombre al encuentro con esta mujer llegando a formar una pareja, hasta la precipitosa ruptura, por la cual la mujer se va de la casa y toma una decisión "equívoca", borrarlo de sus recuerdos, borrar cualquier vestigio de presencia para poder separarse definitivamente de él, deshaciéndose de lo que este hombre representaba, logrando que su mente quede sin recuerdos.

Acude a un Centro especializado en "borrar recuerdos". Para ello es necesario que el interesado acuda con los objetos, o fotos, regalos y por demás elementos significativas para terminar de despojarse de "eso". El tratamiento asegura que a partir de esto, y de toda una reconstrucción minuciosa relatada al médico, precisando las motivaciones para tomar semejante decisión será posible al interesado olvidarse de aquello que le trae sufrimiento, aun de la decisión misma, de manera de desresponsabilizar al sujeto de su acto.

El Hombre al descubrir la decisión de la mujer por la incomprensible indiferencia que le expedía, decide "equívocamente" realizar lo mismo, pero algo no funciona, En el momento en que se le conectan los transmisores para computarizadamente, ir borrando los recuerdos (último paso del proceso), los mismos que supervisan la tarea, "olvidan" su labor, imbuidos en sus propios

encuentros amorosos, mientras que el interesado intenta aferrarse a algunos de esos recuerdos, se despierta e intenta localizar algo de ese recuerdo para volverla a encontrar, recorriendo esos recuerdos infantiles donde la libido quedó allí fijada de alguna manera, y reteniendo una palabra, un lugar, para volver a encontrarla.

El método fracasa. Los mismos que lo implementan se descubren habiéndolo utilizado y haberlo olvidado, burlados y burlando a quienes creen en él, haciendo uso del poder que el sujeto le confería, y de los recuerdos del otro para su propio beneficio, el mismo médico de su secretaria para no ser tentado por ella misma y sin lograr los resultados programados.

Cada uno se descubre volviendo a elegir contingentemente aquello de lo que se quería "equivocadamente" deshacer.

Es así como el hombre luego de comenzar un día como otro y proponerse comenzar su rutina diaria, luego de haber experimentado los efectos de la programación, y por lo tanto sin recordar nada de su decisión, algo lo hace "equivocarse" tomar el tren que lo conduce hacia otro lugar, un nombre es lo que le resuena, una estación de tren, y eso lo lanza en busca de algo, que él cree no saber.

El eterno resplandor de la pulsión se apodera de la debilidad del Inconsciente, insiste, de manera tal que el sujeto es excedido por eso, volviendo a elegir lo mismo, el objeto, el partenaire, ese que le revela una cierta mirada distraída, traumática y familiar, que esa mujer reedita.

¿Qué respuesta daría un psicoanalista frente a una demanda semejante de borrar al partenaire? Localizarlo sería el objetivo, mas que borrarlo, de manera de encontrar ese modo de funcionamiento que le permita responsabilizarse de la pulsión, de eso que sin saber, elige. El psicoanálisis, a partir del dicho del pensamiento y del equívoco mismo, hacer surgir el decir, la enunciación, se deja orientar por el error, por el equívoco, por esa causalidad que lo determina, pero no se engaña, intentando constituir con eso un saber. Va mas allá del sentido, y del Inconsciente mismo, para detectar en qué consiste y de qué está hecha esa una equivocación como funciona para ese sujeto, y a partir del forzamiento que conduce del goce, al sentido, desanudar goce y sentido, para permitir que algo de ese sentido alcance lo real, por haber vaciado al Otro, mas allá de lo que el sujeto le imputa al Otro, y que precipite la extracción de ese Uno significativo por fuera del sentido, de lo real por fuera del sentido.